

(DE) QUE / 0: VARIACION MORFOSINTÁCTICA EN LA INTRODUCCIÓN DE LA PALABRA DE OTROS EN DISCURSOS GENUINOS DE HABLANTES BOLIVIANOS RESIDENTES EN LA CIUDAD DE LA PLATA

(DE) QUE / 0 (ZERO): MORPHO-SYNTACTIC VARIATION WHEN INTRODUCING SOMEONE ELSE'S WORDS IN REAL DISCOURSES OF BOLIVIAN SPEAKERS RESIDING IN THE CITY OF LA PLATA

GABRIELA BRAVO DE LAGUNA
Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Instituto Superior de Formación Docente N° 9
Argentina
gabibravodelaguna@gmail.com

Y, por sobre todo, hace falta enfrentarse con la lengua hablada misma, en todo su espléndido caos (...)
(García 1986:61)

La narración (oral) es la estrategia lingüístico-cognitiva esencial a través de la cual un hablante, una comunidad, un grupo social construye, reconstruye y, por lo tanto, transmite sus historias de vida, sus necesidades, sus acciones, su cultura. En esta oportunidad se analizará el empleo alternante de las formas *(de)que* y *la categoría 0* en la introducción de alguna forma de discurso referido en la narración de eventos cotidianos en el español de migrantes bolivianos residentes en la Ciudad de La Plata, en contacto con la lengua quechua.

¿Cuál es la hipótesis? Un sistema de evidencialidad fundado en el carácter icónico de la lengua es el que pone en juego tres formas de introducción (o un sistema de introducción) de la palabra del otro en discursos genuinos y espontáneos: *(de) que / 0*. Este sistema pone en juego el *de que* como indicador de distancia, *que*, como marca de cercanía y el *0*, es decir la ausencia, acercando más a los hechos narrados, como señal de evidencia mayor.

En la variedad boliviana en la ciudad de La Plata, observamos que el paradigma que refiere a la introducción de otras voces se enriquece con la irrupción de una nueva categoría en el

entramado del paradigma: *la categoría cero*.

Palabras clave: Narración, discurso referido, variedad boliviana

The narrative (oral) is the essential linguistic-cognitive strategy through which a speaker, a community, a social group builds, reconstructs and therefore transmits their life stories, their needs, their actions, their culture.

In this opportunity we will analyze the alternating employment of the forms that, of *(de)que* and the *category 0* in the introduction of some form of discourse referred to in the narration of daily events in the Spanish of Bolivian migrants living in La Plata city, in contact with the Quechua language.

What is the hypothesis? A system of evidentiality based on the iconic character of the language is that which brings into play three forms of introduction (or a system of introduction) of the other's word in genuine and spontaneous discourses: (de) que/0. This system puts into play the *de que* as indicator of distance, *que*, as a mark of closeness and 0, that is to say the absence, closer to the events narrated. As a signal of greater evidence.

In the Bolivian variety in La Plata city, we observe that the paradigm that refers to the introduction of other voices is enriched by the irruption of a new category in the framework of the paradigm: *the zero category*.

Key words: Narration, referred discourse, bolivian variety

Recibido: 23 agosto 2019

Aceptado: 06 septiembre 2019

1. INTRODUCCIÓN

El pensador indio Homi Bhabha, en su obra *El lugar de la cultura* afirmó:

Es en la emergencia de los intersticios (el solapamiento y el desplazamiento de los dominios de la diferencia) donde se negocian las experiencias intersubjetivas y colectivas de nacionalidad [nationness], interés comunitario o valor cultural. ¿Cómo se forman sujetos "entre-medio", o "en el exceso de", la suma de las "partes" de la diferencia (habitualmente enumeradas como raza/clase/género, etc.)?

(Homi Bhabha, 2002:18)

Bhabha quiere explicar de esta manera las crisis que suelen desencadenarse en algunas sociedades por las diferencias y la diversidad cultural imperante en algunas comunidades. Veamos las siguientes imágenes¹: Las fotografías muestran protagonistas y momentos de la fiesta de la Virgen de Copacabana que se realiza todos los años en el mes de agosto, en el barrio de Tolosa de la ciudad de La Plata, provincia de Buenos Aires.

¹ Los registros fotográficos fueron obtenidos, en colaboración con Ivana Mestriner, en la Celebración de la Fiesta de la Virgen de Copacabana, realizada en la ciudad de La Plata en el mes de agosto de 2016.

Esta celebración reúne a un número muy importante de residentes bolivianos de la ciudad que reactualizan, a través del encuentro, su pertenencia a una realidad cultural que trajeron con ellos al momento de dejar su tierra en busca de nuevos horizontes.



La foto es significativa. El baile dio lugar al contacto de historias comunes, pero diferentes en un espacio multicultural simbólico en el que la identidad es la protagonista: en un primer plano están los bolivianos o descendientes de bolivianos; los invitados: paraguayos, bolivianos de otras ciudades, platenses, santiagueños; algunos están caracterizados con los trajes típicos de la danza; otros con su ropa de calle.

Se recrea la identidad en otro paisaje, en un nuevo territorio; el espacio de la cultura muestra la ruptura de grietas y de diferencias para ingresar en un plano de negociación entre experiencias y perspectivas propias con otras ajenas, construyendo valores e intereses comunes que hagan surgir una nueva cultura a partir del contacto de experiencias y aproximaciones diversas. Y en donde desaparecen los “entre medio”, la suma de las partes, y se abren intersticios por alguna necesidad, también se entromete la prepotencia de la lengua en forma de relato, de narración, *en todo su espléndido caos*.

En esta oportunidad vamos a analizar el empleo alternante de las formas (*de*)*que* / *categoría* 0 en la introducción de las formas de discurso referido en la narración de eventos cotidianos en el español de migrantes bolivianos residentes en la ciudad de La Plata, en contacto con la lengua quechua. Trabajamos con un corpus propio de narraciones orales espontáneas que reflejan las

características que toma la migración en nuestra ciudad, desde un punto de vista cultural y por lo tanto también lingüístico.

Creemos que la narración (oral) es la estrategia lingüístico-cognitiva esencial a través de la cual un hablante, una comunidad, un grupo social, construye, reconstruye y, por lo tanto, trasmite sus historias de vida, sus necesidades, sus acciones, su cultura; pero además, la narración responde a lo que Jerome Bruner (1991)² llama *necesidades narrativas*, que consideramos tienen que ver más con la lógica del lenguaje como herramienta de la comunicación humana que con el principio del lenguaje como estructura sujeta a reglas.

Bruner ha intentado dar cuenta de cómo los sujetos hablantes consiguen apropiarse de la realidad, y así tener una perspectiva fiable, confiable del mundo, a través de la narración en cualquiera de sus manifestaciones:

(...) Unlike the constructions generated by logical and scientific procedures that can be weeded out by falsification, narrative construction can only achieve *verosimilitude*. Narrative, then, are a version of reality whose acceptability is governed by convention and *narrative necessity* rather than by empirical verification and logical requiredness, although ironically we have no compunction about calling stories true or false.

(Bruner, 1991: 4-5)³

Si bien la narración, desde un punto de vista estructural, constituye un tipo textual, desde el punto de vista discursivo, podría ser considerada también como un principio constructivo del diálogo y/o la conversación, razón por la cual las diferentes formas de introducción del discurso de otros en la narración –discurso referido– podrían ser evaluadas como dispositivos que tienen injerencia tanto sobre la narración como sobre el diálogo mismo.

En este punto, hacemos referencia a las formas canónicas de *Discurso Directo*, *Discurso Indirecto* y *Discurso Indirecto Libre*. No partimos de los presupuestos dicotómicos. Desde nuestra perspectiva, proponemos otro abordaje de la cuestión que permita problematizar la alternancia entre discurso directo y discurso indirecto, y así poder identificar que estas estructuras lingüísticas se estructuran en un mismo proceso de construcción de las estructuras y de los significados, es decir que son una continuidad. La alternancia no se daría entre dos estructuras diferentes (DD; DI) sino que las mismas rompen sus propias barreras estructurales para construir un solo dispositivo gramatical que tendría como intención la introducción de la

² “(...) As I have argued extensively elsewhere, we organize our experience and our memory of human happenings mainly in the form of narrative -stories, excuses, myths, reasons for doing and not doing, and so on. Narrative is a conventional form, transmitted culturally and constrained by each individual's level of mastery and by his conglomerate of prosthetic devices, colleagues, and mentors (...) Narratives, then, are a version of reality whose acceptability is governed by convention and *narrative necessity* rather than by empirical verification and logical requiredness.” (Bruner, 1991: 4)

“(...) como ya he argumentado en varios lugares extensamente, organizamos nuestra experiencia y nuestra memoria de sucesos de acciones humanas principalmente en la forma de historias narrativas, excusas, mitos, razones para hacer y no hacer algo, y así muchas más. La narración es una forma convencional transmitida culturalmente y limitada por el grado de dominio de cada uno, y por su conglomerado de dispositivos protésicos, colegas y mentores (...). La traducción es nuestra.

³ (...) A diferencia de las construcciones generadas por procedimientos lógicos y científicos que pueden ser eliminados por ser falsos, las construcciones narrativas pueden solamente lograr *verosimilitud*. La narración, entonces, es una versión de la realidad cuya aceptabilidad está gobernada por convenciones y por necesidades narrativas más que por verificaciones empíricas y requerimientos lógicos, aunque irónicamente nosotros no tenemos reparos en llamar a una historia verdadera o falsa (...).(Bruner, 1991: 4-5) La traducción es nuestra.

palabra de otro/os en la narración, pero además, pondría de relieve la adhesión/distanciamiento que los hablantes manifiestan frente a la palabra citada, es decir, este *continuum* revelaría los horizontes cognitivos de los hablantes, lo que permitirá identificar contextos de uso de esas formas, y así comprender el valor que el uso variable de ellas adquiere en las distintas variedades lingüísticas en cuestión.

En esta oportunidad vamos a analizar el empleo alternante de las formas *(de)que/categoría 0* en la introducción de las formas de discurso referido en la narración de eventos cotidianos en el español de migrantes bolivianos residentes en la Ciudad de La Plata, en contacto con la lengua quechua.

Los tres ejemplos con los que vamos a trabajar, son tres secuencias comunicativas del corpus mencionado, que aparecen en los contextos interaccionales en los que se produjeron; cada uno de ellos muestra de manera alternante el uso de las formas *(de)que / 0*.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

La alternancia *de que/que* ha sido analizada repetidas veces en diferentes variedades americanas (Rabanales 1974; Bentivoglio 1976, 1980-1981; García 1986; Guirado 2009; van der Houwen 2000; Speranza 2011).

Ambrosio Rabanales, en el *Homenaje a Ángel Rosenblat* (1974), describió y analizó un fenómeno lingüístico por él observado en el español culto chileno: el *dequeísmo*, como inserción impropia de *de* ante *que* y el *queísmo* como omisión impropia de *de* ante *que*.

El investigador aborda el estudio del fenómeno como una incorrección, ante todo de la lengua hablada, pero es destacable en este trabajo el valor de los datos lingüísticos que analiza, pues estudia un corpus importante de 25 horas de grabación obtenidas entre los años 1970 y 1972; la precisión con la que aborda su estudio y el enfoque estructuralista, y por lo tanto unitario, con la que enfrentó el estudio de caso, teniendo en cuenta el contexto sintáctico en el que se da el fenómeno de variación, presentando así una descripción de las estructuras que favorecen una u otra forma.

Paola Bentivoglio, en Venezuela realiza un estudio en el que trabaja con el habla culta de Caracas (1976), ampliando el trabajo de Rabanales con nuevos datos de Santiago de Chile y por supuesto de Caracas con la intención de hacer un análisis de tipo comparativo entre el mismo fenómeno en una y en otra zona geográfica de América Latina. Con posterioridad, Bentivoglio presenta un análisis sociolingüístico del *dequeísmo* de Caracas junto con Francisco D'Introno (1977), proponiendo en esta oportunidad una aproximación al fenómeno desde una interpretación semántica del contenido de la cláusula dependiente.

El estudio de Fleur van der Houwen (2000) se aproxima al estudio de la organización del discurso a través de un análisis del discurso directo y el discurso indirecto. Lo relevante de su enfoque es que:

- parte del enfoque funcionalista de la lengua, identificando las formas de narración de eventos como estrategias comunicativas que permiten incorporar el habla que surge de otras situaciones de emisión;

- intenta mostrar los efectos comunicativos a partir del análisis de su estructura morfosintáctica;
- propone un análisis cuantitativo y cualitativo de las distintas formas de reproducción de discursos, identificando sus funciones, así como también intentando probar que la distribución de las formas en el relato no es azarosa sino que depende de la intención comunicativa del hablante.

Speranza (2011) en relación con el problema lingüístico que presentamos aquí, analiza:

- El valor de la narración, ya que propicia la presencia de las diferentes formas del discurso referido.
- El rol de los hablantes, que desarrollan estrategias discursivas diferentes en la construcción de enunciados para la apropiación de la voz ajena y de la evaluación expresada en el interior del discurso que se cita.
- El carácter polifónico de las producciones narrativas que nos remite al sistema evidencial, puesto que una de sus características es la de constituirse en un instrumento por medio del cual el hablante establece las responsabilidades lingüísticas en los enunciados así como también el compromiso con el contenido referencial del evento narrado.

Por último, Érica García (1986), desde su mirada comunicativa del estudio de la lengua, retoma las propuestas de Rabanales y de Bentivoglio, propuestas que en todo momento considera como acertadas y minuciosas, y propone un abordaje del fenómeno a partir del principio de iconicidad de la lengua. García trabaja con datos lingüísticos del habla culta de Chile, de Caracas y de Buenos Aires, los que le van a permitir explicar la alternancia *de que* y *que*.

Su propuesta se puede sintetizar así:

- *De que* y *que* son dos recursos que el hablante utiliza para unir estructuras discursivas, unir constituyentes.
- Uno de esos recursos destacados es la preposición *de* que permite relacionar una cláusula principal con una cláusula subordinada sin unir las directamente.
- Otro de los recursos es la ausencia de la preposición *de* que permitiría la integración directa entre la cláusula principal y la subordinada.
- García analiza los sujetos gramaticales que aparecen en las cláusulas principales y encuentra que es mayor el porcentaje de aparición de una conexión explícita –presencia de la preposición– cuando el hablante no se identifica con el sujeto de la cláusula principal.

- Concluye señalando que *que/de que* son recursos semánticamente diferentes que ponen de manifiesto la distancia icónica que establece el emisor respecto del contenido de la cláusula subordinada.

Para García entonces, este es un análisis que permite identificar que la sintaxis está motivada comunicativamente.

Es en esta línea teórica que se inscribe esta presentación.

3. MARCO TEÓRICO

La perspectiva teórica con la que nos enfocaremos en el fenómeno lingüístico a investigar, es decir, que nos permitirá explicar un fenómeno de variación en el contacto, estará centrada en tres ejes:

- La problemática de la variación
- La problemática de la forma nula en el sistema de la lengua
- La etnopragmática

Respecto de la problemática de la variación, tendremos en cuenta los principios de la Escuela Lingüística de Columbia, que sostiene que la presencia de la variación en el uso del lenguaje puede arrojar luz sobre los procesos cognitivos de los hablantes, ya que la frecuencia relativa de uso⁴ de las formas es un síntoma de la perspectiva cognitiva del hablante en tanto que permite descubrir en qué contexto pragmático se favorece una forma lingüística (García 1995).

El concepto de variación que propondremos se aleja de la mirada tradicional de la sociolingüística, que la analiza describiendo aspectos de carácter dialectal, sociolectal o de registros. En este trabajo, pensamos darle relevancia a los significados que aportan las diferentes variantes en una situación comunicativa puntual; es decir, nuestro análisis se sustenta en la congruencia entre el significado de las formas en variación y los contextos de irrupción de las mismas. Los usos alternos que se identifican en los distintos eventos comunicativos pueden explicarse como estrategias comunicativas de la comunidad de habla, que responden a la explotación de los mismos valores.

La idea de la alternancia entre dos o más formas lingüísticas está sustentada en el principio de *equivalencia referencial*, que supone que son “dos maneras diferentes de remitir a un mismo referente” (García 1985; Martínez y Speranza 2009), es decir, un hablante, a través de la lengua manifiesta diferentes perspectivas frente al mismo evento comunicativo.

Este marco teórico resulta altamente significativo y útil para analizar la variación en situaciones de contacto, ya que lo que sucede es que se produce en dichas situaciones una

⁴ Entendemos frecuencia relativa de uso el fenómeno por el cual alternan las formas lingüísticas en los eventos comunicativos en un contexto determinado de uso.

redistribución de significados como una forma de resolver las necesidades comunicativas de los hablantes.

La forma nula *–categoría 0–*, ha sido propuesta tempranamente por Diver (1995). Este autor considera que el 0 es una de las unidades de la lengua, señal cuya materialidad es no fónica, al igual que el orden de palabras, y de esa manera se distingue del resto de los signos lingüísticos:

(...) el término morfema ha sido regularmente usado para indicar la mínima unidad de la forma, es decir, una señal de significado. Permítannos aquí restringir el término morfema a una señal que está construida de unidades fonológicas y reservarme el término señal para una mayor categoría general: algo que indique un significado: aunque esté basado en una unidad fonológica o no (...) Las dos clases principales de señales de ser consideradas desde este punto de vista son: el cero y el orden de las palabras (...)

(Diver, 1995: 298)

Distintos autores de la Escuela Lingüística de Columbia han retomado el tema de la forma nula *–categoría 0–* (Huffman 2001) y trabajado en él (García y van Putte 1995; Martínez 2001).

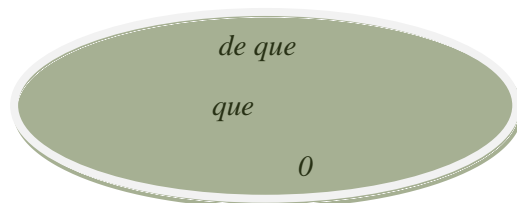
Por último, consideramos que los principios teóricos de la Etnopragmática pueden ofrecer herramientas relevantes para abordar el estudio de fenómenos de contacto lingüístico, ya que esta disciplina centra sus estudios en los siguientes principios teóricos básicos:

- Los estudios sobre variación lingüística (intra e interhablante); ya que los mismos reflejan los distintos perfilamientos cognitivos de los hablantes frente a la realidad representada mediante la lengua;
- propone una perspectiva “funcionalista”, “comunicativa”, que considera que la sintaxis es semántica y pragmáticamente motivada. Es decir, el interés de la Etnopragmática está centrado en la comprensión de la estrecha relación entre las formas lingüísticas y sus contextos de uso, formas seleccionadas por los hablantes para encontrar la forma más adecuada, más precisa, de decir aquello que en verdad quieren decir;
- se utiliza la metodología cualitativa-cuantitativa (Diver, 1995; García, 1995) como una herramienta para explicar la variación hallada, a través de la postulación de variables independientes a la luz de los contextos en los que las formas aparecen, y por medio de las herramientas estadísticas, validar los datos obtenidos e interpretar cualitativamente esos resultados.

En nuestra presentación pondremos el foco en el análisis cualitativo, describiendo los datos lingüísticos de nuestro corpus a la luz de los contextos comunicativos de irrupción.

4. EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

En la variedad boliviana utilizada por nuestros informantes en la ciudad de La Plata, observamos que el paradigma de esa alternancia *-(de)que/0-* que refiere a la introducción de otras voces en la narración de eventos cotidianos, se enriquece con la irrupción de una nueva categoría en el entramado del paradigma: la categoría cero (0). Nos interesa, entonces, explicar la distribución de esas formas en el paradigma:



Dice García:

Porque la preferencia por una forma dada en un contexto dado, la distribución no aleatoria es, justamente síntoma de sintaxis motivada, sobre todo comunicativamente motivada. Es esto lo que caracteriza, por antonomasia, el uso de elementos distintos, semánticamente no equivalentes (...)

(García, 1986: 61)

Es decir, según sea la selección de la forma que elija el emisor será el grado de compromiso que tome el mismo respecto de los hechos que quiere representar o que representa a través de esa forma, en la cláusula referida o subordinada, en el caso en cuestión. Se manifiesta de esta manera la distancia icónica que el emisor establece respecto del contenido de lo referido. Para el problema que estamos analizando, esa distancia icónica reflejada en el juego entre *(de) que/ 0* es funcional a la necesidad comunicativa del emisor de señalar evidencia, a la manera en la que Speranza refiere en su estudio respecto de otras formas variables⁵:

(...) de acuerdo con nuestra hipótesis, aquellos usos que en los ejemplos anteriores aparecen como no canónicos para las gramáticas exponen la voluntad del sujeto de acentuar el grado de (+/-) certeza que posee respecto del evento descrito en la emisión y la evaluación que realiza del contenido de la misma.

(Speranza, 2011: 21)

⁵ Si bien el estudio de Speranza estudia la variación existente en producciones de hablantes que se encuentran en situación de contacto con lenguas indígenas, identifica el carácter polifónico del corpus de narraciones con las que trabaja, las que remiten al *sistema evidencial* que se pone en juego como una estrategia que tienen el hablante de poner de manifiesto su compromiso con el contenido de los hechos narrados.

Dado que la lengua quechua posee un sistema lingüístico evidencial, creemos que la influencia del contacto puede influir en la puesta en juego de estas tres formas dentro del paradigma.

El quechua es una lengua aglutinante, es decir que en la mayoría de los casos las palabras están construidas por una raíz y varios sufijos que marcan significado, función sintáctica y función morfológica. Pero además es una lengua evidencial, es decir, por rasgos de carácter morfosintáctico, la estructura informa acerca de la veracidad de los hechos narrados y la fuente u origen de la información, el dominio de la información.

¿Cuál es nuestra hipótesis? Un sistema de evidencialidad fundado en el carácter icónico de la lengua es el que pone en juego tres formas de introducción (o un sistema de introducción) de la palabra del otro –las distintas formas de discurso referido– en discursos genuinos y espontáneos: *(de) que / 0*. Este sistema pone en juego el *de que* como indicador de máxima distancia, *que*, como marca de cercanía y el *0*, es decir la ausencia, acercando más a los hechos narrados, esto es, máxima cercanía, como señal de evidencia mayor.

Consideramos que la distribución de las tres señales que introducen el discurso referido en la narración *–(de)que / 0–* se halla motivada por la intención comunicativa del hablante. Es decir, en ese *continuum* de las formas del discurso referido, principalmente en el juego intraparadigmático entre *(de)que / 0*, observamos una marca de evidencialidad, entendiendo esta como la forma en la que el enunciador evalúa la fuente de la información que entrega.

De acuerdo con nuestra hipótesis, el sistema quedaría constituido así:

Sustancia semántica: *EVIDENCIA*

Categorización de la sustancia semántica: *distancia; menor distancia; la mayor distancia*

Categorías lingüísticas que conforman el sistema: *de que; que; 0*

Esta reconfiguración del paradigma de la introducción de la voz de otro(s) en la narración podría considerarse, tal como lo indica García (1986) en su análisis del dequeísmo, como un uso novedoso y singular que pondría de manifiesto la inteligencia y la creatividad del sujeto hablante, singularidad que revelaría las estrategias desplegadas por quien comunica para poder decir lo que efectivamente quiere decir; de esta manera se establecería un sistema en el proceso comunicativo, que va más allá del lenguaje y que podría enriquecer la lengua. La autora propone una forma de poder observar qué sucede, qué hace el hablante en el proceso de construcción de mensajes en el que despliega todos los mecanismos posibles para ser relevante en la instancia comunicativa.

4. NUESTRO CORPUS

El corpus de narraciones orales correspondientes a eventos cotidianos en el español de migrantes bolivianos residentes en la Ciudad de La Plata, en contacto con la lengua quechua que hemos recogido presenta, entre otros, los siguientes ejemplos:

1. (Corpus BdL_La Plata_pensión, (00.06.58-00. 08.05))⁶

- S. – *nosotros decimos le han dado de baja supuestamente se tiene que averiguar bien que es lo que se está haciendo, si alguien no le cobró, eh, pero si se comprueba y le dieron de baja y la señora siguió viviendo es mucha plata son tres mil pesos de ella y del esposo no sé, entonces también eso hay que tenerlo en cuenta*
- L. – hay que ver
- J. – todo esto S.° con una o dos personas yo trabajara entonces *ellos creerían de que por ahí yo estoy pensando sacar esa plata* o no sé en realidad aprovecharme, por eso yo me acerqué al centro para que personas ya organizadas dentro de un núcleo lo vean y hacen un informe me entendés?, *de que* eso se haga bien abiertamente a todos me entendés? que yo solamente *de que ellos no piensen otra cosa*⁷

2. (Corpus BdL_La Plata_llegada/familia, (00.08.09-00.09.03))

- J. – porque al final *yo me he enterado de que todo el mundo sabía*^o pero yo les acerqué la grabación que hice en el casete, por ejemplo, *de que* tenía dos hermanos en Santa Cruz, entonces a partir de ese domingo que empezamos a trabajar empezamos a sacar información de quienes eran sus hermanos más o menos en que año había venido porque *nos dijo que vino en el año mil novecientos cincuenta y dos prácticamente cincuenta años....*
- S. – *La chica nos dijo que tenía diecisiete años cuando vino* y después nosotros estamos buscando a los familiares mandamos un e-mail a Rómulo y Rómulo *contestó que* a partir de este lunes ya se está buscando a la familia en el mismo programa de televisión Estudio abierto, Canal nueve de La Paz...⁸

3. (Corpus BdL_La Plata_Warnes, (00.09.14-00. 09.48))

- L. – Esa TV...
- L. – *Pero no sé si les dijiste la señora ha comentado que había nacido en Warnes*
- S. – Si, sí sabe todo el dato, todo le informamos
- J. – Sí, pero no quiere, desde que ella vino no tuvo contacto ni por teléfono ni por carta no tuvo contacto con los familiares así que no se sabe pero *ella sabe de que me parece de que tiene tres hermanos más* en Santa Cruz, uno falleció, el varón falleció y tiene a Guillermina Justiniano Varca⁹

⁶ Para hacer referencia al corpus con el que trabajamos, utilizamos las normas GAT2. Es decir, en este caso la nomenclatura utilizada identifica: 1.- Corpus de grabación y procedencia; 2.- Indicación en tiempos del principio y final del fragmento; 3.- Breve descripción del contexto interaccional. En nuestros ejemplos identificamos el corpus propio Bravo de Laguna (BdL) breve referencia del tema de la interacción y el principio y final del fragmento transcripto. Para mayor información del sistema: Ehmer, O., Satti, I. Martínez, A. Pfänder, S. (2019).

⁷ Bravo de Laguna, M. G. (2018), *Qué muestran las narraciones de eventos cotidianos orales de las comunidades de hablantes bolivianos de la ciudad de La Plata: metodología, descripción y análisis de rasgos socioculturales y lingüísticos. Un corpus comentado.* (Tesis de posgrado). Presentada en Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación para optar al grado de Magister en Lingüística. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1658/te.1658.pdf>.

⁸ Bravo de Laguna, M. G. (2018: 64).

⁹ Bravo de Laguna, M.G. (2018: 64)

El corpus completo del que extrajimos los ejemplos propuestos en esta oportunidad está formado por 40 hs. de videofilmaciones obtenidas en diversos encuentros con miembros de la comunidad boliviana en La Plata. Creemos que no es necesario insistir en la importancia que cobra el corpus para la investigación lingüística desde una perspectiva funcionalista. Las emisiones surgidas en el corpus permiten postular el problema (Martínez, 2009; Martínez, Speranza, 2009).

En todos los casos, los participantes de las interacciones son bolivianos con distintos grados de pertenencia a su comunidad, así como también con diferente tiempo de arraigo en la Argentina.

Las temáticas de esas reuniones fueron variadas, pero principalmente estuvieron centradas en la búsqueda de ayuda por parte de un grupo de coterráneos de las autoridades del centro, ante la situación de una señora boliviana encontrada en un barrio de la periferia platense, viviendo en una situación de indigencia. Aspectos legales que tienen que ver con la utilización política que suele hacerse de estos casos llevaron a este grupo de residentes bolivianos a buscar un sustento institucional que no los comprometiera en los pasos a seguir en la ayuda brindada a dicha señora. Las conversaciones también rondan acerca de actos conmemorativos de la fundación del barrio de San Carlos, que contaron con la presencia de autoridades del ámbito municipal, a las que siempre intentaron encontrar para que les dieran respuestas a los innumerables reclamos de la comunidad; celebraciones de la comunidad de carácter religioso; encuentros con personalidades –chamanes bolivianos–, etc.

Durante nuestro trabajo de campo con la comunidad, no hubo ningún tipo de participación del investigador/entrevistador, ya que no fueron entrevistas ni dirigidas ni semidirigidas sino que el grado de confianza obtenido con la comunidad de habla dio lugar a que nos permitieran involucrarnos con ellos y de esta manera poder filmar sin ningún tipo de filtro los encuentros.

En todo momento supieron cuál iba a ser la finalidad de la grabación. Las videofilmaciones fueron realizadas en ámbitos de “cotidianeidad” comunicativa por lo que no responden a encuestas ni a protocolos sino a discusiones sobre temas de interés de la vida cotidiana.

5. ANÁLISIS DE LOS DATOS

En esta ocasión vamos a mostrar y a analizar algunos fragmentos de las narraciones en los que las formas (*de*) *que* / *o* alternan, para focalizarnos, posteriormente, en tener una perspectiva individual del posible nuevo componente del paradigma, que es la *categoría 0*.

Vamos a los ejemplos:

1. S. –*nosotros decimos o le han dado de baja supuestamente se tiene que averiguar bien que es lo que se está haciendo, si alguien no le cobró, eh, pero si se comprueba y le dieron de baja y la señora siguió viviendo es mucha plata son tres mil pesos de ella y del esposo no sé, entonces también eso hay que tenerlo en cuenta*
- L. –*hay que ver*
- J. –*todo esto S.º con una o dos personas yo trabajara entonces ellos crearían de que por ahí yo estoy pensando sacar esa plata o no se en realidad aprovecharme, por eso yo me acerqué al centro para que personas ya organizadas dentro de un núcleo lo vean y hacen*

un informe me entendés?, *de que* eso se haga bien abiertamente a todos me entendés?
que yo solamente *de que ellos no piensen otra cosa*

Los locutores que hemos señalado como *S*, *L* y *J* se encuentran en una reunión de un Centro de Residentes Bolivianos de La Plata.

S es una autoridad “*ad hoc*” y *J* es un residente boliviano en busca de respuestas y de colaboración para una señora, también de la comunidad, en situación de indigencia. En *S* observamos un enunciado con un *verba dicendi* canónico en primera persona del plural que introduce una estructura de discurso referido, más precisamente, una estructura de Discurso Indirecto (DI), con aparente ausencia de *que* como introductor de la forma referida:

Nosotros + DECIR + 0

Por la forma de estructuración no estaría claro si es una estructura de *DD*. Podría serlo, ya que al ser una primera persona del plural quien realiza la acción de *decir*; podría ser perfectamente aceptable pensar que son las palabras directas de *S* las que siguen al *verba dicendi*: (*ellos*) *le han dado de baja*.

Ahora, también podríamos estar en presencia de una estructura de *DI* en la que se ha omitido el *que* introductor del discurso referido; nos inclinamos hacia esta última opción ya que la presencia de la primera persona del plural (NOSOTROS), el presente del *verba dicendi* (DECIMOS) y el contexto en el que se encuentra dicho enunciado nos indicarían que *S* está informando, narrando y describiendo el contenido de su propio decir, de su pensamiento; *S* sentencia –manifiesta convicciones fuertes frente a lo que va a referir– acerca de lo que ella misma entre otros fue testigo y sabe. Además, el tiempo presente del Modo Indicativo utilizado en el *verba dicendi* tiene una carga semántica de certeza absoluta del hecho narrado con posterioridad, que nos llevaría a pensar que lo que *S* está haciendo con sus dichos es SENTENCIAR: *S* da fe, da certeza de que le dieron de baja a la pensión de *DJ*.

Podríamos también observar en la filmación que realizamos para obtener el corpus, que no hay marca prosódica que acompañe la introducción de un enunciado como ocurre, en general, cuando se trata de reproducir exactamente las palabras de otro en una estructura canónica de Discurso Directo. Es decir, la categoría 0 tendría un significado básico de mayor compromiso con los hechos narrados aportándole al mensaje emitido por *S* un valor significativo de SENTENCIA.

Nosotros + DECIR + 0

[Significado básico del 0: mayor grado de compromiso con los dichos referidos/menor distancia]
[Aporte de la categoría 0 al mensaje (explotación del significado básico): sentencia]

La respuesta de *J* introduce el pensamiento propio respecto del pensamiento de unos otros ausentes que se incorporan al discurso a través del verbo *creer*; *J* está hipotetizando respecto del pensamiento de unos otros (*ellos*). La forma utilizada es: *creer* + *de que* e introduce la *O(ración)* que actúa como *OBJETO* del verbo CREER a través de un *de que*, que además es

sostenido por *J* en la medida en que sigue narrando: *de que* eso se haga bien, *de que* ellos no piensen otra cosa:

J. –todo esto S.º con una o dos personas yo trabajara entonces *ellos creerían de que por ahí yo estoy pensando sacar esa plata* o no se en realidad aprovecharme, por eso yo me acerqué al centro para que personas ya organizadas dentro de un núcleo lo vean y hacen un informe me entendés?, *de que* eso se haga bien abiertamente a todos me entendés? que yo solamente *de que ellos no piensen otra cosa*

Es decir, la estructura utilizada por *J* es:

Ellos + CREER + DE QUE + O(ración)

Considerando el contexto en el que aparece el enunciado, parecería que *J* marca una distancia importante entre el contenido de su pensamiento y los hechos, intentando distanciarse de una afirmación que es una acusación fuerte respecto del manejo del dinero de la señora *DJ*.

Mientras *S* utiliza la *categoría 0* para romper distancias y comprometerse con el contenido del mensaje que refiere –marca de máxima cercanía con el contenido referido–, *J* profundiza la misma con el encadenamiento de la forma *de que*, atenuando en el mensaje su afirmación y por lo tanto, su compromiso con lo referido:

Nosotros + DECIR + *0* + DISCURSO REFERIDO = SENTENCIA
[Significado básico de *0*: máximo compromiso/ máxima cercanía]

Ellos + CREER + DE QUE + O(ración) = ATENUACIÓN
[Significado básico de DE QUE: máxima distancia/ausencia de compromiso]

En ambos casos vemos que los hablantes están introduciendo de dos maneras diferentes discursos o pensamientos de unos otros ausentes o presentes por ser ellos mismos. Los dos verbos DECIR y CREER introducen o dichos propios o pensamientos/creencias de otros, definiendo un POSICIONAMIENTO EPISTEMICO de quien está narrando, posicionamiento que reflejaría actitudes lingüísticas respecto de lo referido.

En el enunciado de *S*, el significado básico de la forma *0* significaría el mayor grado de compromiso, la máxima cercanía con lo narrado explotando al extremo esa posibilidad de marca, elidiendo una partícula de introducción para explotar en el mensaje ese significado: informa sentenciando de manera definitiva y veraz acerca de los hechos que se relatan.

En cambio, en la respuesta de *J*, el significado básico de la forma por él seleccionada –la enumeración que introduce con el encadenamiento de la forma *de que* para introducir el contenido de su creencia– marca una mayor distancia o un menor compromiso con la delicada información que se está poniendo de relieve, atenuando al máximo en el contenido del mensaje su responsabilidad con lo que está diciendo.

Analícemos, ahora, el ejemplo número 2, citado precedentemente:

2. J. –porque al final *yo me he enterado de que todo el mundo sabía*° pero yo les acerqué la grabación que hice en el casete, por ejemplo, *de que* tenía dos hermanos en Santa Cruz, entonces a partir de ese domingo que empezamos a trabajar empezamos a sacar información de quienes eran sus hermanos más o menos en que año había venido porque *nos dijo que vino en el año mil novecientos cincuenta y dos prácticamente cincuenta años*....
- S. –*La chica nos dijo que tenía diecisiete años cuando vino* y después nosotros estamos buscando a los familiares mandamos un e-mail a Rómulo y Rómulo *contestó que* a partir de este lunes ya se está buscando a la familia en el mismo programa de televisión Estudio abierto, Canal nueve de La Paz ...

¿Qué sucede en este segundo ejemplo? Tenemos un verbo en una estructura pronominal en primera persona del singular (*yo me he enterado*), que introduce una *O(ración)* como complemento del verbo introductor (*todo el mundo sabía*), a través de la forma *de que*

Yo + enterar (se) + DE QUE + O(ración)

[*Yo me he enterado de que todo el mundo sabía*.....]

[Significado básico de la forma *de que*: máxima distancia para atenuar enojo]

Vemos que *J* es consecuente con su elección, ya que mantiene, con su oración-complemento, la forma *de que*, con el significado básico de máxima distancia, para construir un mensaje de atenuación, de prudencia respecto de lo referido:

<i>J se ha enterado de que</i>	→	<i>todo el mundo sabía</i>
	→	<i>tenía dos hermanos</i>

Finalmente termina su enunciado con un parlamento de DI canónico de un *verba dicendi puro* + *que*+ *acomodación deíctica*:

nos dijo que vino en el año mil novecientos cincuenta y dos prácticamente cincuenta años....

[Significado básico de la forma *que*: cercanía/objetividad]

J recurre a la forma *de que* para marcar distancia, para atenuar su preocupación, su desconfianza, su enojo respecto de la información que tanto los miembros de la institución como también los asistentes sociales oficiales y los miembros de la familia que supuestamente estaban a cargo de *DJ*, manejaban, información que a él no le habían dado y que él suponía que debía conocer por ser quien trajo el caso de la señora al centro. Por eso *J* utiliza la primera persona con el verbo pronominal ENTERAR(SE), que junto con la enumeración del contenido de lo que se ha enterado, produce un mensaje en el que podemos inferir información no explicitada: *me enteré de algo que ustedes sabían y yo, que era el encargado de DJ, no sabía porque no me lo dijeron*.

En la videofilmación puede observarse, a través de marcas prosódicas y gestualidad, la preocupación y hasta un cierto enojo por esa información que él no manejaba, por eso para atenuar en el mensaje esos sentimientos, utiliza el *de que* marcando distancia y desinterés figurado con la información que no dominaba.

Ya en el final, siguiendo en esta línea de atenuar su vehemencia frente a la situación crítica de la señora, *J* recurre a una estructura clásica de *DI*, ya que hace referencia a una información que era manejada por varios; por esa razón la estructura que utiliza es:

(Ella) + nos+ dijo + que

Es decir, el enunciado es meramente informativo y la cláusula referida, al ser una información dominada por varios, no le genera a *J* un compromiso mayor, por eso utiliza la forma *que* para construir un mensaje en el que pone de relieve que simplemente informa: todos conocemos la información porque ella nos dijo.

Por último, veamos qué sucede en el último ejemplo:

3. L. –Esa TV...

L. –*Pero no sé si les dijiste la señora ha comentado que había nacido en Warnes*

S. –Si, sí sabe todo el dato, todo le informamos

J. –Sí, pero no quiere, desde que ella vino no tuvo contacto ni por teléfono ni por carta no tuvo contacto con los familiares así que no se sabe pero *ella sabe de que me parece de que tiene tres hermanos más* en Santa Cruz, uno falleció, el varón falleció y tiene a Guillermina Justiniano Varca

La interacción corresponde al mismo encuentro del Centro de Residentes Bolivianos (CRB) que estamos analizando. Los participantes continúan la misma conversación en torno de la problemática de *DJ*.

L, uno de los representantes del *CRB*, selecciona una categoría *0* para introducir el discurso de *DJ*; se dirige a *S*, la autoridad *ad hoc* del *CRB*, con la siguiente estructura:

DECIR + 0 + DISCURSO REFERIDO

[(...) pero no se si les dijiste 0 la señora ha comentado que (...)]

Es un claro enunciado de *DI* en el que aparece el *verba dicendi*, la acomodación deíctica en la cláusula referida, pero *L* recurre a la categoría *0* para introducir el enunciado de un otro referido (la señora).

L emite el enunciado dirigiéndose a *S*, cuidadoso de la información que está vehiculizando, ya que pareciera ser que en todo este intercambio hay un juego de dominio de la información y de espacios de poder como representantes de las autoridades de la institución: todos conocen muy bien, aparentemente, la historia de *DJ*, pero son cuidadosos al momento de poner en juego la información que se maneja, de presentarla.

Introduciendo este discurso con la condicional *si*, la afirmación se vuelve consulta, pedido de autorización formal –*no sé si les dijiste...*– ya que pide permiso, pero *L* da igualmente la

información. *S* confirma que sí se puede comunicar y que *J* sabe TODO. Estos datos tienen que ver con el lugar de nacimiento de *DJ* y con la información respecto de la familia que posteriormente va a dar *J*. La hibridez de la estructura está dada por la forma nula –la categoría 0– pero con marcas prosódicas de entonación propias del DI, que podemos identificar en la videofilmación.

El mismo *L*, en el primer caso, se compromete con lo que dijo sin la “autorización” de *S* – por eso recurre a la forma 0–, ya que de esta manera destaca esa información y su actitud de comunicarla de todas maneras, con o sin autorización, se pueda o no se pueda compartir los datos. *L* quiere fijar su posición y decir lo que él considera importante decir, a pesar de la autoridad de *S*, mostrando el máximo compromiso con los dichos. En cambio, *J* no puede hacer lo mismo; se distancia del contenido de su propio enunciado: en su respuesta selecciona una compleja estructura de enunciados encadenados con *verbo saber / parecer + DE QUE*, para diferir y separarse del contenido del relato:

L: (...) Pero no sé si les dijiste 0 la señora ha comentado que había nacido en Warnes

[Significado básico de 0: máximo compromiso con lo dicho, se explota en el mensaje el desafío a la autoridad/el no pedido de permiso]

J: (...) ella sabe *de que* me parece *de que* tiene tres hermanos más en Santa Cruz

[Significado básico de DE QUE: máxima distancia; se explota en el mensaje la no certeza con los datos de la vida personal de *DJ*]

Podemos entonces afirmar que en este intercambio entre *L* y *J* y sus respectivos enunciados, los grados de compromiso están marcados por la alternancia en la selección de las formas 0/*de que* según sea la distancia/cercanía que se quiere señalar en el mensaje en relación con los hechos que se referencian.

Entonces, ¿qué sabemos de los ejemplos analizados?

- estamos frente a una utilización novedosa de formas, de constituyentes en determinadas estructuras. Es decir, la presencia/ausencia/combinación en la narración de las formas (*de*)*que*/0 define un tipo de estructura conjuntiva cuyo significado es definir el grado de compromiso con los hechos referidos en el plano del mensaje; se explota ese significado básico para dotar al mensaje de una intención particular;
- en la narración de eventos cotidianos los hablantes recurren, van seleccionando formas lingüísticas que tienen un determinado significado básico para poner de relieve su vinculación con el contenido de lo referido; es decir, explotan el paradigma canónico de la introducción de otras voces –*que/de que*– incorporando la categoría 0 en el juego intraparadigmático;
- queremos aclarar que estamos pensando en cómo se introduce la palabra de otros en la narración, sin presuponer la perspectiva canónica de la dualidad propuesta por la tradición gramatical (DD/DI), sino tomando en consideración todas las señales lingüísticas (Diver 1995) desplegadas por los hablantes, razón por la cual tomamos

también en consideración la *categoría 0* independientemente del contenido de lo referido: palabras de otro –*decir*–, pensamientos propios o ajenos –*pensar*–, percepciones –*parecer, creer*–, conocimiento de mundo –*saber*.

5. CONCLUSIONES

En esta presentación hemos intentado presentar una descripción cualitativa de un problema lingüístico que puede observarse en un fenómeno de contacto de lenguas.

Esta aproximación al estudio de la variación está centrada en los principios teóricos de la Etnopragmática, ya sea en su aproximación a la concepción funcionalista del lenguaje como a la metodología expuesta para proponer una hipótesis que pueda ser verificada cualitativa y cuantitativamente.

Nos resta presentar los datos que fundamentan nuestros postulados, para así identificar en qué contexto de uso los hablantes seleccionan una u otra forma y, de esta manera, ir definiendo variedades a la luz de las identidades culturales que surgen del fenómeno de contacto de lenguas.

En los ejemplos propuestos quisimos destacar:

- Las formas en las que aparece la alternancia *(de)que/0* en alguna estructura de Discurso Referido.
- Los tipos de verbos que permiten la irrupción/selección de las formas, la persona que es la marcada por la desinencia verbal y el tipo de estructura discursiva que favorece la aparición de la misma.
- *(De)que/0* son señales cuyo significado básico tiene que ver con: distancia máxima/cercanía/ cercanía máxima, respectivamente, formas que plasman en el nivel del mensaje actitudes comunicativas graduales - mayor o menor compromiso – frente a los hechos narrados.
- Los datos que aportan las filmaciones de los corpus trabajados, ofrecen información para identificar los contextos y otra, como rasgos prosódicos, que permitirían desambiguar interpretaciones posibles de los enunciados.
- En el caso de hablantes bolivianos con algún grado de bilingüismo quechua-español, la explotación de esos significados se manifestaría etnoprágmatamente para referir más o menos grado de evidencialidad inscripta en la morfología de la lengua quechua. (morfemas evidenciales obligatorios)
- El *(de)queísmo* es explotado para marcar ese mayor o menor compromiso con los hechos narrados, pero como necesitan manifestar aún más esa marcas de compromiso irrumpiría la forma *0* dentro del paradigma.
- La diferencia que encontramos entre la variedad de español rioplatense y la variedad del español en contacto es la alta frecuencia de uso de parte de los migrantes de la forma *0* como un reflejo de la mayor o alta sensibilidad que

manifiestan frente a los hechos narrados, que necesitan poder señalar; es decir, la alta frecuencia de uso pondría de manifiesto el máximo grado de compromiso del hablante sobre la veracidad del contenido del lo referido.

En la actualidad, los procesos que involucran a los países del mundo entero definen cambios estructurales generando de esta manera nuevas sociedades marcadas por lo que se conoce como multiculturalismo.

Esta realidad afecta también a países latinoamericanos, a partir del constante flujo migratorio que hace que individuos de diversas etnias, culturas y lenguas se afiancen en una otra tierra.

Estos procesos provocan, por lo tanto, una vertiginosa irrupción de lenguas y variedades por lo que este fenómeno del multiculturalismo conduce a sociedades que por ser multiculturales son multilingües.

De esta manera, el contacto de lenguas se vuelve un hecho cotidiano y desde esta perspectiva, un objeto de investigación significativo. Consideramos, entonces, que la lingüística de contacto así como la etnopragmática, ofrecieron y ofrecen no solamente herramientas metodológicas sino también teóricas significativas para el abordaje del estudio de la lengua en uso y, en consecuencia, el trabajo con diferentes tipos de corpus, en este caso de narraciones orales, es determinante. Es justamente en el ámbito de la oralidad, en su expresión narrativa, en donde podemos enfrentarnos y conovernos por el “espléndido caos” al que nos lleva la pasión por comunicar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bentivoglio, Paola. 1976. Queísmo y dequeísmo en el habla de Caracas, en Frances M. Aid, Melvyn C. Resnick y Bohdan Saciuk (Eds.). *Linguistics Colloquium on Hispanic Linguistic, 1-8*, Washington, D.C. Georgetown University Press: 1-18.
- Bravo de Laguna, María Gabriela. 2018. *Qué muestran las narraciones de eventos cotidianos orales de las comunidades de hablantes bolivianos de la ciudad de La Plata: metodología, descripción y análisis de rasgos socioculturales y lingüísticos. Un corpus comentado*, La Plata, Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Tesis para optar al grado de Magister en Lingüística. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1658/te.1658.pdf>
- Bhabha, Homi. 2002. El lugar de la cultura. Buenos Aires, Manantial.
- Diver, William. 1995. Theory. Meaning as explanation: Advances in linguistic sign theory, en Ellen Contini-Morava y Bárbara Sussman-Goldberg (Eds.), *Meaning as explanation: Advances in linguistic sign theory*, Berlin, Mouton de Gruyter: 43-114; revisado y reimpresso en Alan Huffman y Joseph Davis (Eds.). 2012: *Language: Communication and Human Behavior: The Linguistic Essays of William Diver*. Leiden/Boston, Brill: 445-519.
- Ehmer, Oliver; Ignacio Satti, Angelita Martínez y Stefan Pfänder (Traductores) 2019. Un sistema para transcribir el habla en la interacción: GAT 2 en: *Gesprächsforschung Online-Zeitschrift zur verbalen Interaktion* ISSN 1617-1837 Ausgabe 20 2019: 64-114 www.gespraechsforschung-ozs.de
- García, Erica. 1986. El fenómeno dequeísmo desde una perspectiva dinámica del uso comunicativo de la lengua, en J. Moreno de Alba (Ed.). *Actas del II Congreso Internacional sobre el español de América*, México: Universidad Nacional Autónoma de México: 46-65.
- García, Erica. 1995. Frecuencia relativa de uso como síntoma de estrategias etnopragmáticas, en Klaus Zimmermann (Ed.). *Lenguas en contacto en Hispanoamérica*, Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert: 51-72.
- García, Erica. y Fleur van Putte. 1995. La mejor palabra es la que no se habla, en C. Pensado (Ed.). *El complemento directo preposicional*, Madrid, Visor Libros: 365-384.

- Guirado, Kristel. 2009. *Dequeísmo: uso deíctico y distribución social en Caracas*, Caracas, Universidad Central de Venezuela.
- Huffman, Alan. 2001. The Linguistics of William Diver and The Columbia School. *WORD*. 521: 29-68
- Martínez, Angelita. 2001. Cuando nada es algo: la relación sintáctico - pragmática en el contacto de lenguas en: E. de Arnoux y A. Di Tullio (Eds.). *Homenaje a Ofelia Kovacci*, Buenos Aires, Eudeba: 345-358.
- Martínez, Angelita. 2006. Metodología de investigación lingüística: el enfoque etnopragmático, Taller de Tesis, Universidad de Buenos Aires: 201-286.
- Rabanales, Ambrosio. 1974. Queísmo y dequeísmo en el español de Chile, en *Estudios filológicos y lingüístico. Homenaje a Angel Rosenblat en sus 70 años*, Caracas, Instituto Pedagógico de Caracas: 413-445.
- Speranza, Adriana. 2011. *Evidencialidad en español. Su análisis en variedades del español en contacto con las lenguas quechua y guaraní en el Gran Buenos Aires y la Ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Tesis Doctoral.
- Van der Houwen, Flew. 2000. El habla directa vs. Indirecta y la organización del discurso, en: Robert de Jonge (Ed.). *Foro Hispánico N° 17, Estudio Analítico del signo lingüístico. Teoría y descripción*, Amsterdam. Rodopi: 27-39.